

Clase: _____ Nombre: _____

Introducción

- a. Subraya los textos que creas que pueden ser muy largos en relación al espacio en el que serán escritos o al tiempo del que se dispone. Sigue el ejemplo.

En una nota	En una hoja de papel	En una cartelera	En una llamada telefónica
<u>Una noticia.</u>	<u>El recuento de todo lo hecho en el año.</u>	<u>Toda la información de mamíferos marinos de la biblioteca.</u>	<u>Un libro.</u>
Un mensaje que alguien deja por teléfono.	Una narración breve.	Información acerca del aseo en el salón.	Información acerca de una cita médica.
La página de un diario.	Una tarea sencilla.	Un cuento largo.	Una receta.

- b. Responde: ¿qué crees que se puede hacer para que la información pueda incluirse en el espacio designado?



Objetivos de Aprendizaje

1. El estudiante sintetiza información relevante.
2. El estudiante presenta de manera breve una información.

Actividad 1

El resumen

Es un texto corto que expone las ideas principales de una lectura o de un suceso. Se escribe con el objetivo de reunir mucha información en pocas líneas.



Hugo tendrá que resumir en pocas palabras todo lo que hizo en el año y así poder escribir la carta a su abuela.



Margarita deberá esforzarse por incluir en su cartelera la información que consultó de forma resumida.



Lucía debe resumir lo que sucede en el libro que está leyendo. De esa manera podrá contárselo a su mamá más rápidamente.

Actividad 2

Una lectura cuidadosa

Para elaborar un resumen es necesario hacer una lectura cuidadosa del texto.



Lee cuidadosamente el cuento.

El gato con botas

Un Molinero, al morir, no dejó más herencia a sus tres hijos que un molino, un burro y un gato. Al mayor le correspondió el molino, al segundo el burro, y al pequeño únicamente el gato.



El menor de los hermanos se quejó de su suerte, pero el gato lo consoló diciéndole:

—Lo único que tienes que hacer es regalarme un saco y un par de botas y pronto te darás cuenta que tu herencia no es tan mala como parece.

El amo le dio al gato las botas y el saco y lo vio alejarse rumbo al campo a cazar.

Para cazar, el gato se hacía el muerto y con hierbas y vegetales atraía al saco a animalitos desprevenidos; primero un conejito atolondrado y luego, un par de perdices. Orgulloso de sus hazañas, el gato fue a buscar al Rey y le entregó sus presas diciendo que lo enviaba su amo, el Marqués de Carabás.

Un día, el Rey salió de paseo con su hija, la princesa más bonita del mundo. El gato, enterado del paseo del Rey, le dijo a su amo que se bañara en un lugar preciso del río por el que seguramente pasaría el Rey y su séquito. Cuando así sucedió, el gato se puso a gritar:

—¡Socorro, socorro! ¡Mi amo, el Marqués de Carabás, se ahoga!

Cuando el Rey oyó los gritos, sacó la cabeza por la ventana de su carroza, y al reconocer al gato, ordenó a su séquito que corrieran en auxilio del Marqués de Carabás. Los pajes sacaron al Marqués del agua, lo secaron y lo vistieron, pues según el gato, habían sido víctimas de los ladrones.



El Rey, agradecido por los regalos que el gato le había entregado en nombre del Marqués de Carabás lo invitó a seguir el paseo y en cuanto se subió, la princesa al verlo gentil y buen mozo, se enamoró de él.

El gato, por su parte, se adelantó por el camino y fue diciéndole a todos los campesinos que encontraba que si alguien preguntaba debían decir que aquellos campos le pertenecían al Marqués de Carabás. Los campesinos, temerosos del gato hicieron como él les dijo y al pasar el Rey y preguntar por los campos le contestaron que le pertenecían al Marqués, quien era el más asombrado de todos.

Finalmente, el señor gato llegó a un castillo hermoso, propiedad de un ogro, quien además era el dueño de todas las tierras por las que el Rey acababa de cruzar. Al entrar, el gato le ofreció sus respetos al horripilante ogro y conociendo sus habilidades mágicas lo retó a convertirse en un león. Por poco, el gato muere de miedo, pero recuperando el valor lo retó una segunda vez a convertirse en un ratón. El vanidoso ogro se convirtió en ratón, y esta vez terminó en la barriga del gato.

Al pasar por el castillo, el Rey quiso entrar y el gato, cuando oyó el ruido de la carroza que atravesaba el puente levadizo, salió a su encuentro diciendo:

—Bienvenido Su Majestad al castillo de Su Excelencia, el Señor Marqués de Carabás.



El Marqués, la princesita, y el Rey pasearon por el castillo hasta que llegaron al comedor donde la cena ya estaba servida. Después de beber cinco o seis copas, Su Majestad le dijo al Marqués:

—Solo de vuestra voluntad depende, señor Marqués, que os convirtáis o no en el esposo de mi hija.

Entre grandes reverencias el Marqués aceptó el honor que el Rey le hacía, y ese mismo día se casaron; el gato se convirtió en un gran señor, que solo cazaba ratones por diversión.

Perrault, Charles. (2011) *El Gato con botas*. En Iván Hernández (Ed) *Leer es mi cuento 1* (14 – 18). Bogotá: Ministerio de Cultura.



Actividad 3

Las ideas importantes

Las ideas importantes de un cuento se extraen de los hechos de la narración.



Identifica las ideas importantes del cuento.

1 Lee las preguntas y respóndelas oralmente a partir de lo que sucede en el cuento.

- ¿Qué sucedió al morir el Molinero?
- ¿Qué hizo el gato para que el Rey conociera al Marqués?
- ¿Cómo venció el gato al ogro?
- ¿Qué obtuvieron el hermano menor y el gato?

2 Lee las respuestas a las preguntas y subraya las palabras que las completan correctamente.

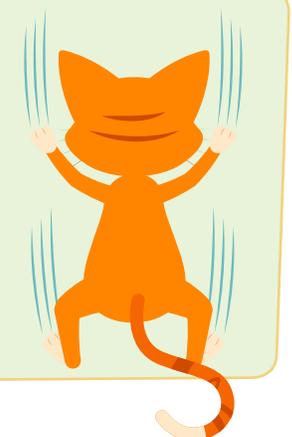
Al morir el molinero/Rey dejó en herencia/regalo a su hijo mayor, un molino/burro; al segundo/tercer hijo, un burro y al hijo menor un gato/cultivo. El molino y el burro aseguraban la supervivencia de los dos hijos mayores, pero el hijo menor se lamentó/asustó al recibir tan poco/grande. Sin embargo, el gato lo animó/arañó.



El gato no quería que su amo/Rey pensara que le había correspondido la peor herencia/mascota, por eso le pidió un par de botas/ratones y un saco/sombrero, y se fue a cazar. Atrajo a su saco un conejito/pajarito y dos perdices/conejos, y las llevó de regalo al Rey diciéndole que eran del Marqués de Carabás/Molinero. De esta manera, cuando el Rey vio al pobre amo en el río le ofreció su ayuda.



Después de advertir a los campesinos/pajes acerca de lo que debían decir si alguien preguntaba por el dueño/vigilante de los campos, el gato se dirigió al castillo/apartamento del ogro. El ogro/Rey tenía el poder de convertirse en cualquier animal y el gato lo retó, primero a convertirse en león/conejo, y luego, a convertirse en ratón/perdiz, momento que aprovechó para comérselo/meterlo a la cárcel.



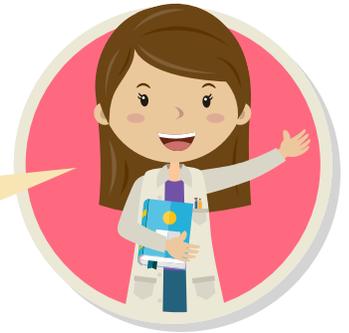
El hermano menor se convirtió en el Marqués de Carabás/Molinero, obtuvo todas las tierras/plantas y el gran castillo/comedor del ogro, entabló una amistad con el Rey/Ogro y se casó con la princesa/campesina. Por su parte, el gato/hermano se convirtió en un gran señor y solo cazaba ratones/serpientes por diversión.



Actividad 4

Sintetizar información

Las ideas importantes pueden ser muy largas y para incluirlas en el resumen deben comunicar la información en el menor número de palabras.



- 1 Lee nuevamente las ideas importantes de la actividad anterior y trata de reescribirlas con la menor cantidad de palabras posible, sin que pierdan la información que transmiten.

Handwriting practice area with a dashed yellow border and three horizontal lines for writing.

Handwriting practice area with a dashed blue border and three horizontal lines for writing.

Blank writing area with three horizontal lines inside a dashed green border.

Blank writing area with three horizontal lines inside a dashed red border.

2 Lee las ideas que componen el resumen del *Gato con botas*. Luego escribe los números del 1 al 4 para ordenarlas de acuerdo a como suceden los hechos en la narración.

El gato vence a un ogro y consigue para su amo tierras y riqueza.

El molinero muere y deja un gato como herencia para su hijo menor.

El gato elaboró un plan para relacionar a su amo con el Rey y la princesa.

El hermano menor y el gato obtienen riqueza y amor para mejorar sus vidas.



Actividad 5

¿Cómo escribir un resumen?

Escribe tu resumen del *Gato con botas*.

1 Revisa las herramientas para escribir correctamente un resumen.

1 Tu resumen debe incluir el título del cuento, los hechos que suceden al inicio, lo que pasa después y cómo es el final.

2 Reúne las ideas que sintetizan la información y escríbelas en un solo texto. Puedes usar conectores como: primero, luego, al final.

3 Revisa que no falten detalles que sean importantes para que el lector del resumen comprenda la idea principal del cuento.

4 Ten en cuenta el uso correcto de los signos de puntuación. Uno de los más importantes es el punto porque marca el final de cada oración y el final del texto.



2 Escribe tu resumen.

Handwriting practice area with 12 horizontal lines inside a dashed border.



Socialización

Actividad 6

Escucha el audio. Luego, forma un grupo con tres compañeros y elaboren un resumen. Tengan en cuenta las siguientes recomendaciones.



1. Seleccionen las ideas principales y los datos importantes.
2. Sinteticen las ideas y los datos empleando el menor número de palabras posible.
3. Reúnan las ideas y los datos en un solo texto y revísenlo.
4. Compartan su resumen.

Resumen

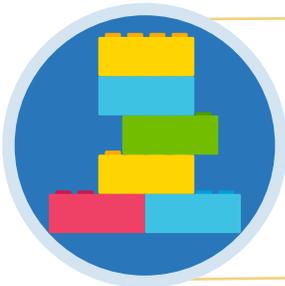
Repasa las recomendaciones para hacer un resumen.



Conocer el significado de todas las palabras que componen las oraciones de un texto permite convertirlas en expresiones más sencillas en el resumen.



Ordenar los hechos que sucedieron al inicio, en medio y al final permite tener claro los sucesos importantes y en qué orden se dieron.



Un párrafo contiene una idea, por eso reconocer los párrafos ayuda a identificar los temas y las ideas principales.



Las ideas principales muestran los datos más importantes del texto. Se escriben para expresar de manera breve la información.



Para escribir el resumen se deben reunir las ideas principales y redactarlas de manera que informen al lector.

Tarea

Escribe el resumen de un cuento.

- 1 Lee el cuento Alí el persa.

Alí el persa

Una noche en que el califa Harún Al Rachid no podía dormir, le pidió a Yafar, su visir, que buscara cómo entretenerlo. Yafar le dijo que tenía un amigo llamado Alí el Persa, que se sabía muchas historias sabrosas, capaces de borrar las penas y calmar las inquietudes. Lo llamaron y le pidieron que contara un buen cuento, de esos que quitan los pesares y adormilan a los insomnes.

Alí el Persa contestó: “Oigo y obedezco; le contaré una historia que no es de oídas, sino que me pasó a mí mismo.

Sabrás usted, Príncipe de los Creyentes, que hace años decidí irme de Bagdad a recorrer el mundo, con un muchacho que cargaba mis cosas en una liviana bolsa de cuero.

Un día, en una ciudad cuyo nombre no importa, estaba vendiendo y comprando cosas, cuando un desvergonzado curdo vino hasta donde estábamos, agarró mi bolsa y empezó a gritar que era suya, con todo lo que tenía, y que se la habíamos robado.



Yo le dije que estaba seguro de que era mía, porque la había traído desde Bagdad, pero el ladrón no quiso creerme y la gente, que se amontonó a oír nuestra discusión, me recomendó que llevara el asunto ante el cadí para que nos sirviera de juez.

—¿Qué los trae aquí y por qué están peleando? —nos preguntó el cadí.

Y el curdo se adelantó y dijo —Que Dios proteja a su señoría, pero este persa tramposo dice que trajo esta bolsa desde Bagdad; y eso es mentira, pues yo mismo la saqué de mi casa, y lo que tiene son mis cosas.

—¿Cuándo la perdió usted? —preguntó el cadí.

—Ayer —dijo el ladrón—, y por eso no pude dormir en toda la noche.

—En ese caso —respondió el cadí—, dígame qué hay dentro de ella.



—Sí —dijo el ladrón—. En mi saco hay pintura para los ojos y dos pinceles para untarla, dos tazas doradas y dos candeleros envueltos en un pañuelo, dos tiendas de campaña con dos platos, dos cucharas y un cojín, dos tapetes de cuero, dos jarros y una bandeja de bronce, dos platos, dos jarras y un caldero con un cucharón, dos sacos, dos sillas de montar y una aguja, una vaca y dos terneros, una oveja con dos corderos y una cabra, dos perras y una gata, dos telas verdes, dos camellos, una osa, una leona y dos leones, dos chacaes y un colchón, dos sofás y una alcoba alta, dos salones y un pórtico y muchísimas personas de mi país que darán fe de que la bolsa es mía.

Entonces el cadí me dijo:

—Bien, según usted, ¿qué hay en la bolsa?

Yo había quedado aturdido por la osadía del curdo y, para no quedarme atrás, dije:

—Que Dios proteja a su señoría, pero, a decir verdad, en el talego no había casi nada: sólo una casita derruida, otra sin puertas y una perrera, una escuela de niños con unos muchachos que juegan a los dados, varias tiendas de campaña con sus cuerdas, una forja de herrero y una red para pescar, y las ciudades de Bagdad y Basora, con el palacio de Sadding ibn Ad, y muchos hombres y mujeres que son testigos de que la bolsa es mía.

—¡Falso, todo eso es falso! —dijo el curdo al borde de las lágrimas—. Todo el mundo sabe que la bolsa, señor juez, tiene los objetos que he dicho y, fuera de otras cosas que no menciono, guarda dos ciudades fortificadas, cuatro jugadores de ajedrez, un cojo y dos paralíticos, dos monjes, dos diáconos y dos frailes, y un juez y dos testigos que probarán que la bolsa es mía.

Y el cadí me preguntó: ¿y cuál es su respuesta a esto? Yo, muerto de la ira, me paré y contesté: Oh, príncipe de los creyentes: tengo que añadir que tenía en esta bolsa mil carneros y mil perros que ladraban, jardines con flores, hierbas aromáticas, manzanas y brevas, mujeres cantantes y fiestas de bodas y tumulto y ruido, amigos fieles y camaradas divertidos y hombres encarcelados por sus delitos, todo el Irak, y muchas mujeres hermosas, indias, griegas, turcas, curdas, persas y chinas, dos ríos y varias ciudades, y también mil navajas de afeitar, para cortar la barba del cadí, si no me reconoce mis derechos y decide que esta bolsa es mía.

—Cuando el cadí oyó lo que el curdo y yo declaramos, nos miró confundido y dijo: Ya veo que no son ustedes más que dos descarados, dos zánganos maliciosos que se burlan de los jueces y las leyes de este país bendito. Porque en ningún lugar del mundo, ni de China a Bagdad, ni de Persia al Sudán, ni desde Wadi Numán hasta la tierra de Jurasán, nadie ha oído algo parecido; o esa bolsa es como un mar sin fondo o como el día del juicio final, donde todas las cosas, buenas y malas, resucitarán y estarán juntas.



Y, sin más tardanza, me ordenó que abriera la bolsa. Y cuando lo hice, todo lo que apareció fue un pedazo de queso, un limón y dos aceitunas.

—¡Esta no es mi bolsa! —dije—. La mía debe haberse perdido, con todos sus tesoros dentro. Esta debe ser la del curdo. Y se la entregué a éste y seguí mi camino”.

La historia que contó el persa Alí hizo reír sin parar al califa Harún Al Rachid, quien, después de darle a Alí un magnífico regalo, se acostó y durmió en paz.

Melo, Jorge Orlando (Versión). (2012) *El cuento de Alí el persa*. En Iván Hernández (Ed) *Leer es mi cuento 3 puro cuento (6 – 8)*. Bogotá: Ministerio de Cultura.

2 Subraya la respuesta correcta en cada caso.

- ¿Qué problema tenía el califa Harún Al Rachid?
Había perdido su bolsa.
No podía dormir.
Su visir no lo ayudaba.
- ¿Qué solución propuso el visir al califa?
Le sugirió beber leche caliente.
Le recomendó contar ovejas.
Invitó a su amigo Alí el persa.
- ¿Cuál era la habilidad de Alí el persa?
Alí hablaba varios idiomas.
Alí cuenta historias.
Alí sabe cantar.
- ¿Qué problema tuvo Alí durante su viaje?
Un curdo trató de robarle su bolsa.
Perdió a su acompañante.
Se encontró con un curdo.
- ¿Cuál es el papel del cadí en el cuento?
Escuchar a los dos personajes.
Tomar una decisión justa.
Quedarse con la bolsa.



